

LA PRENSA

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.



EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES:
Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: trimestre, 27 rs.: anticipado un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que lo hagan por medio de corresponsal y LOS MOROSOS que den lugar á que esta Administracion GIRE, abonarán un 10 por 100 más.
Los que anticipen un año, á razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

En la calle del Pez, núm. 6, se compran recibos del empréstito forzoso de 700 millones, decretado en 1873.

SECCION OFICIAL.

Gaceta de hoy.

FOMENTO.—Ordenes disponiendo se anuncien á traslación las cátedras de principios generales de literatura y literatura española, y de lengua griega, vacantes en la Universidad de Sevilla.

Otra disponiendo se provea por oposición la cátedra vacante en la misma Universidad de lengua árabe.

Otra aprobando el reglamento que publica la Gaceta para la gestión y administración del empréstito de 1.500.000 pesetas con destino á las obras de reparación del canal Imperial de Aragón.

PAGOS.—La Tesorería central pagará mañana las facturas de cupones de bonos del Tesoro de la primera emisión del vencimiento de 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 701 al 708 de presentación, y 301 al 308 de orden para el pago, y las de intereses de carpetas provisionales de bonos del Tesoro de la segunda emisión del vencimiento de 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 173 al 175 de presentación, y 273 al 275 de orden para el pago.

EL TEATRO

EN LOS TIEMPOS EN QUE FUERON.

(Conclusion).

IV.

Tales son, pues, las ideas que el obispo electo de Ciudad-Rodrigo espuso en su libro condenando el teatro. No es posible recurrir mas peregrinamente. Sus citas, las palabras de tanto doctor en la teología, como cita fray Antonio Arbiol, sirven mas bien que para condenar, para vindicar á los actores, al teatro y al sentido común, que tan mal parados salen en el libro *Estragos de la luxuria y sus remedios*, publicado en Barcelona el año de 1736, y dedicado nada menos que á la Virgen del Pilar.

Pero conveganamos que el cerebro de las inteligencias españolas estaba enfermo, cuando todas las eminencias pensaban como fray Antonio Arbiol. ¿Y era extraño esto? Despues de los siglos XVI y XVII en que todos los hombres de talento quemaron su incienso á los errores de la época, el siglo XVIII no podía saturarse del legado de sus anteriores. Pues si estudiamos detenidamente todo aquel el largo periodo veremos, como un amigo nuestro, el señor Ginard de la Rosa, decía poco ha, que de tal manera la intolerancia religiosa habia arrebatado á los españoles en el siglo XVII toda doción de justicia y todo sentimiento humano, que los grandes escritores, es decir, el cerebro nacional, los que por sus hábitos debían conservar las ideas de tolerancia perdidas para el pueblo, no solo citan con fruición los autos de fé sino que les dan un carácter de sacrificios gratos al Dios del Gólgota.

Causa asombro y lástima á un tiempo que el divino Calderon, poeta cristiano, un genio, un sacerdote de espíritu recto y corazón cándido tenga palabras de elogio paralas hecatombes del Santo Oficio.

En su comedia *El Sítio de Breda*, con motivo de un combate parcial entre los soldados católicos de Espinola y los protestantes flamencos, se lee lo siguiente en boca de dos guerreros vencedores:

Medina.

«¿Cuál huyeron los villanos!

Alonso.

«¡Oh, qué maldita canalla!
Muchos murieron quemados,
Y tanto gusto me daba
Verlos arder, que decía,
Atizándoles la llama:
«Perros herejes, ministro
Soy de la Inquisición Santa.»

A no sernos conocido el noble carácter del poeta, creeríamos que fué un malvado execrable. Pero no, Calderon no pudo escribir estos versos; los escribió el espíritu de su siglo. Creámoslos así para descargo del inmortal autor de *La Devoción de la Cruz*.

Pero despues de esta indulgencia para el célebre Calderon, hemos de confesar que el espíritu de los tiempos llevó á nuestros mayores á los mas grandes desatinos. Por ejemplo, en el teatro, ya vemos cómo discurría un siglo despues que Calderon, el obispo electo de Ciudad-Rodrigo, y con él la mayoría de los hombres que mas motivos tenían para ser ilustrados y buenos pesadores. A este mal respondía el espíritu dominante de aquella sociedad embrutecida por la fé, que no dejaba pensar, fanatizada por la superstición. No se comprende, si no, cómo hasta los reyes venían á servir de satélites á los que dirigían la opinión del pueblo, en aquellos tiempos de fatal recordación.

En 1724, la hermosa ciudad de Granada habia levantado un teatro para divertir al pueblo.

Como no todos mirasen bien esta clase de espectáculos, y el arzobispo opusiera mil dificultades á las representaciones de farsas y comedias, la ciudad acudió al rey D. Felipe V, y S. M. hizo consultar el caso á los hombres mas doctos de la universidad de Salamanca y al sabio obispo de Guadix, con cuyos pareceres, y despues de Bula pontificia, vino en conceder una real cédula, para que las comedias se representasen.

Estudiar este famoso documento es tanto como conocer en fotografía á los hombres del siglo XVIII. No puede darse una idea mas peregrina de lo que pueblo y rey pensaban acerca del teatro, segun la real cédula de D. Felipe V, que determinaba, entre otras cosas, lo siguiente:

«I. Que las comedias fuesen primero vistas, leídas, examinadas y aprobadas por el ordinario, para que así se eviten y no se representen las que tuvieran alguna cosa contraria á la decencia y modestia cristiana (1).

«II. Que se tome noticia individual de autor y representantes que lleva consigo, así hombres como mujeres, con toda distinción.

«III. Que en el concurso tengan puesto separado los hombres de las mujeres, de tal manera, que aun para entrar y salir de la casa de las comedias, no entren ni salgan los hombres por la puerta donde entran y salen las mujeres.

«IV. Que los representantes suban y bajen al tablado por parte escusada, para evitar turbación y guardar la decencia conveniente; y donde los farsantes están, no entre hombre ni mujer, si no los de la farsa; y así estén libres para su vestuario y tramoyas, etc.

«V. Que por el cerco del tablado se ponga una tabla defensiva para que no se puedan registrar las entradas ni salidas, ni los pies de las comediantes.

«VI. Que el primer banco de los con-

(1) Desde entonces data la previa censura, que la monarquía ha conservado hasta 1808, esto es, 144 años. ¡Y si en todo este tiempo se hubiese confiado la censura á una persona ilustrada! Pero este cargo lo ejercieron siempre frailes y sacerdotes.

currentes se ponga retirado del tablado mas de una vara.

«VII. Que no entren mujeres á vender fruta ni agua, ni otros géneros en la casa de las comedias, sino que esto se haga por algun hombre modesto, y desde encima del tablado, como era en lo antiguo, ó por algunos muchachos de muy poca edad.

«VIII. Que al autor de las comedias se le haga saber por la justicia no permita que entren hombres en el vestuario, de cualquier estado ó condicion que sean.

«IX. Que se le prevenga al alcalde, que los dias que asiste al patio de mujeres no lleve consigo mas compañía que el de un escribano y dos porteros, y ningún otro con él, de cualquier calidad que sea.

«X. Que á ninguno se le permita pararse, ni llegarse á la puerta por donde entran y salen las mujeres.

«XI. Que en el invierno la comedia se comience á las dos y media de la tarde y en el verano á las cuatro.

«XII. Que los bailes y sainetes que se representan ó cantan sean lícitos y honestos, y esto se cele mucho.

«XIII. Que si fuere preciso que la mujer represente papel de hombre, salga con basquina, que cubra hasta el zapato ó empuñe del pie.

«Y XIV. Que no se permita hombres y mujeres juntos en los aposentos (1), aunque sean propios.»

V.

Tales fueron, pues, las reglas que para las representaciones teatrales mandaba guardar el rey D. Felipe V, segun su célebre real cédula remitida por el presidente del Consejo de Castilla al arzobispo de Granada, el 19 de Setiembre de 1725, para que de otra manera no permitiese hacer comedias.

Y así, guiando la opinión por esta senda, no se habia de recoger un fruto muy saludable. Bien que solo el fanatismo religioso era el que mas se esforzaba en sostener ese pigulato que el catolicismo siempre alimentó contra la libertad. En esta lucha horrible, que comienza con el predominio de la Roma cristiana y acaba con la muerte del régimen absoluto, que aun hoy quema sus últimos cartuchos desde los altos Pirineos á las costas de Vizcaya, han perecido lo mejor de la humanidad, aquellos nobles caracteres que tenían el valor de llegar con sus ideas hasta el martirio, rindiendo así un tributo santo á la libertad de la conciencia, encarnación viva de todos los derechos humanos.

Pero el ultramontanismo no aprende en las lecciones del tiempo. Si ayer quemaba á los incrédulos y escribía libros tan groseros como el del obispo electo de Ciudad-Rodrigo, *Estragos de la luxuria*; si en sus fanáticos propósitos condenaban todas las manifestaciones del progreso, hoy piden, ni mas ni menos que si estuviésemos en el siglo XV, el examen de toda obra nueva, restablecen la censura teatral y creen muy necesario y conveniente la prohibición de los libros condenados por la Iglesia. Y es que se olvidan sin duda de aquellos antiguos versos:

«Tus obras tan malas son,
que nunca serán leídas,
aunque fuesen prohibidas
por la santa Inquisición.»

que es la verdad mas grande que se ha escrito acerca de la inutilidad y el resultado contraproducente de las prohibiciones.

«Medrados estaríamos, esclamarán los neo-católicos, si ciertas obras hoy por desgracia no prohibidas, circularan en todas las manos!

Y estos mismos hombres que establecen hoy la censura teatral, y piden la prohi-

(2) Palcos.

bición de los libros condenados por la Iglesia, encuentran muy buenas las obras del obispo electo de Ciudad-Rodrigo, ó la del padre Claret, *La Uve de oro*, libro en que no vemos la suficiente cantidad para extraer aquí ninguno de sus conceptos, pues el capítulo mas inocente enrojecería á cualquier heroína de lupanar. Pero los que se hacen propagadores de *La Uve de oro*, son los mismos que sueñan con que estamos en el siglo XVIII, y siguen creyendo, como el obispo electo de Ciudad-Rodrigo, que el teatro es el foco de todos los vicios y la causa de todos los males. No nos extraña esto. En la segunda restauración del poder absoluto, bajo Fernando VII, la enseñanza se entregó por completo á la clerigalla. Los catedráticos ilustrados estaban privados de enseñar, y los libros de texto se elegían de entre los mas indigestos, para coartar así los primeros vuelos científicos de la juventud y apartarla del estudio.

La célebre universidad de Cervera decía en la Gaceta del 3 de Mayo de 1827: «SEÑOR: LEJOS DE NOSOTROS LA PELIGROSA NOVEDAD DE DISCURRIR; y por aquella época se le entregaba á los actores que viajaban un pasaporte con ruta y recomendación preventiva á las autoridades para que cuidasen y vigilasen al cómico vagabundo y aventurero, que tenía la desgracia de viajar y dedicarse al difícil y siempre honroso arte de la declamación, durante aquellos tiempos de feroz despotismo.

El teatro, condenado por los padres de la Iglesia y los autores escomulgados y perseguidos, era lo que nos ofrecían los tiempos pasados respecto al arte escénico, y era natural, porque el ultramontanismo ha atentado siempre contra el derecho humano, ha perseguido al progreso y ha maldonado la civilización. Gregorio I mandó quemar las bibliotecas, á ejemplo de Omar. Gregorio VII fundó el poder temporal. Inocencio III la Inquisición. Alejandro IV impuso la previa censura de los libros. Pio V llenó de hogueras á Europa. Urbano VIII escomulgó el telégrafo y el vapor, creyéndolos artes diabólicas y el mismo, en la *Enciclopedia Mirari*, de 13 de Agosto de 1832, escomulgó la libertad de conciencia y la libertad de imprenta. Pio IX maldice en el *Syllabus*, siendo el pontífice á quien le ha tocado pronunciar la última palabra del papado: *Infidelidad*.

NICOLÁS DIAZ Y PÉREZ.

EL CARLISMO.

La Gaceta publica las siguientes noticias de la guerra:

Aragón.—La facción mandada por el titulado coronel Rivera, que destacada de la que capitaneaba Gamundi, intentó dirigirse desde Cataluña á Navarra por las sendas del Pirineo, ha sido objeto, desde que pasó el río Noguera Rivagorzana, de una persecución tan activa como bien combinada por parte del general Delatre. Tomados por este los pasos del valle de Broto, y destacados los voluntarios del Alto Aragón á las órdenes de su jefe, Cagigas, á ocupar el desfiladero por donde podían continuar únicamente en avance; la facción no se atrevió á forzar esta posición y se vió precisada á entrar en Francia por Gavarni, entregando las armas en la frontera. Los 740 individuos de tropa y 92 oficiales de que se componía, han sido internados por orden de las autoridades francesas.

El grueso de las fuerzas de Gamundi, que se proponía penetrar tambien en Aragón con el mismo designio, habiendo sido atacado en Tremp por la brigada Cassola en la noche del 16, quedó disperso, dirigiéndose la mayor parte á Orgañá, y presentándose un número considerable de sus individuos pidiendo indulto.

Cataluña.—Segun manifiesta en telegrama de ayer el cónsul de España en Perpiñan, Savalls ha entrado en Francia el 18

con sus hijos y algunos cabecillas mas. El espadado cónsul ha pedido la prision del primero y la internación de los otros.

Segun telegrama del comandante militar de Caspe, la partida Cuto entró el día 18 en la Granadella, haciendo fuego contra el vecindario indefenso. Resultaron dos paisanos mortalmente heridos y uno muerto.—(Autorizada).

Se han presentado á indulto en Victoria dos carlistas del quinto batallón de Castilla, manifestando que el desolamiento y el desaseo de paz aumentan de día en día en las filas carlistas, que carecen de lo mas necesario, hasta del vino, pues desde hace bastante tiempo no se les satisface sueldo alguno.—(Autorizada).

Segun telegrama del cónsul de Perpiñan recibido anoche en el ministerio de Estado, se ha presentado á indulto el coronel de caballería carlista Soler, un titulado capitán de artillería y dos tenientes.

Ayer se presentó al presidente del Consejo de ministros el general carlista Lizárraga. La entrevista con el señor ministro de la Guerra ha durado unos diez minutos próximamente. Tanto dicho señor como su sobrino, su ayudante D. Francisco Hernandez y el médico que le acompaña, se han presentado vestidos de paisano.

Parece que el jefe carlista Lizárraga fijará por ahora su residencia en esta corte.

Dice el *Noticiero Bilbaíno* que el Presidente lleva en su pecho la misma cruz de San Fernando que usó el general Ortega, fusilado en 1836 en Tortosa.

Segun dice el *Diario de San Sebastian*, las noticias que se reciben del campo carlista indican que muy en breve Dorregaray volverá á encarse del mando en jefe de las fuerzas facciosas vascas-navarras, previa destitución de Pérula, cuya fama ha decaído notablemente.

Y añade este mismo periódico que se indaga tambien á Mogrovejo para el mando de las escasas y desorganizadas facciones de Cataluña.

El grupo carlista que se ha internado en Francia se supone sea uno que iba mandado por el coronel carlista Ribera, que formaba parte de la facción Gamundi, y que digimos hace dos dias que intentaba pasar á Navarra por el mismo punto que lo verificó Dorregaray.

Dice un colega que á D. Carlos acompañan en Elizondo, Dorregaray, Tristany, Benavides y el titulado brigadier Cervera.

Dice el *Diario de San Sebastian*:

«Doña Margarita ha asistido á las últimas corridas de caballos de Bayona y de Biarritz. Internase á un pobre diablo y respetase á los principales caudantes de la desolación y la ruina de nuestra patria.»

Segun telegrama de Bayona recibido ayer en el ministerio de Estado, entró el domingo por Gavarni una fuerza carlista de 3.000 hombres, que se cree sea compuesta de las facciones de Huguet, Miret y otros cabecillas reunidos.

Dice el referido telegrama que por lo escaso de la guarnición francesa en aquella parte de la frontera no pudo ser desarmada, habiendo conseguido solo hacerlo á 740 y 92 oficiales, sin que hasta ahora se sepa qué ha sido de los 2.200 restantes.

El hallarse próxima la época de las grandes maniobras del ejército francés, hace temer que quede desguarnecida la frontera, lo cual, y en vista de que las facciones de Cataluña, segun se desprende del estado en que se hallan seguirán la misma marcha, sería muy conveniente que el Gobierno español gestionara cerca del francés á fin de que no se repitiera el caso que dejamos citado.

En la carretera de Sara ha sido detenido por los aduaneros franceses un carro que contenía 435 kilos de cobre laminado en planchas, destinado á la elaboración de cartuchos metálicos para los carlistas. El conductor ha sido preso y encausado y detenida la mercancía.

En la lista de liberales que han hecho los carlistas en Zarauz ha sido incluido, segun se nos dice, el cura Arizmendi, que sirvió en San Sebastian como economo, imponiéndose en tal concepto una contribución de tres reales diarios.

La entrada de la esposa de D. Carlos en el país ocupado por sus voluntarios se efec-

do con suma cautela y de modo que entremos en la cochera sin que seamos vistos ni oídos.

—Esta noche haremos las últimas combinaciones, dijo uno de los jesuitas. Despues... manos á la obra que Dios ha de ayudarnos.

—¡Amen! replicó el padre Vicente.

Y el italiano sacó de sus bolsillos un papel que desdobló sobre una mesa.

Todos los frailes se agruparon para verlo. —Aquí está el modelo exacto, dijo el genovés. El barril se adapta perfectamente. Ya están tomadas todas las medidas de la caja para no tener dificultad alguna.

—¡Escelente! decía el viejo jesuita delante de aquel plano.

—¿De modo que sus resultados no puede ofrecer la menor duda?... preguntaba uno de los frailes.

—Ninguna, segun yo creo. El mechero arderá lentamente, y cuando llegue al fin se inflamará la pólvora, produciendo instantáneamente la explosión, que debe ser tremenda, y destruirá todo lo que esté próximo.

Los ojos del padre Vicente relucían de alegría ante las palabras del italiano. El malvado jesuita saboreaba de antemano los

placeres del monstruoso plan que se estaba preparando.

—¿No te falta nada? preguntaba él al italiano.

—¿Quieres algun dinero?

—Ninguno.

—¿Y cuando será?

—Por mí todo está pronto.

—¿Y á qué esperamos?

—A que se señale el día.

—Bien, muy bien... Ahora es necesario la mayor cautela, mucha discreción.

—¡Por mí!... decía el italiano.

—Cuidado, porque tu cabeza está en peligro, y así ved cómo haces las cosas que ninguno las note.

—Quede descansado. La Compañía sabe muy bien cómo yo sé guardar los secretos.

—No obstante...

—Pida informaciones á cualquiera de los asistentes y compañeros que fueron del reverendo general, y...

—No es preciso. ¡Creo en tu palabra y en tu decidido amor por la causa de Dios y de la Orden. Entre tanto jura por aquel Cristo crucificado, redentor nuestro, que tu boca estará muda para cualquier indiscreción, que tus ojos están ciegos y que nada vistes,

uno tropezar con otro transeúnte sin gran sorpresa.

Una sombra de hombre parecia espiar todos los movimientos del genovés, manteniéndose siempre á cierta distancia.

Cuando los embozados se dirigían para la playa y el italiano seguía sus pasos, el bulto se escurría por entre las paredes, y se ocultó en el hueco de un portal á observar lo que aquellos hacían.

—¿Puede ser mañana? preguntó uno de los embozados en voz baja.

—Está todo pronto y marcharos ya, respondió el genovés.

—Mañana, despues de la media noche, estaremos aquí, y nos iremos donde sea preciso.

—Está dicho. Cuando dé la media noche en la iglesia de San Pablo, me hallaréis aquí pronto.

—Pasado mañana comenzará la fiesta, añadió uno de los embozados, y el hombre ha de salir...

—¡Escelente!

—Ahora... silencio... Si alguna cosa dijeseis...

Uno de los embozados dijo estas palabras en tono de amenaza.

345

CAPITULO IX.

NUÉVAS TRAMAS.

La estinción de la Compañía no fué, ni con mucho, la expulsión de los jesuitas. Es verdad que los colegios se cerraron; es cierto que la vida monacal desapareció; pero los jesuitas no acabaron por ello.

El esterminio de la Compañía no evitó que sus miembros continuasen conspirando sigilosamente sobre el pontificado de Pio VI, sucesor de Clemente XIV.

Y nosotros vamos á ver, por los acontecimientos que se reseñan en este capítulo, como la terrible sociedad, á pesar de haberse estinguido, no dejó de prestar su influencia y su poder en planes odiosos.

El padre Vicente continuaba viviendo en Belen, segun se sabe en el capítulo anterior.

Despues del crimen que acababa de ejecutar sobre el ex-novicio Juan Tellez, el jesuita se entregó á una vida muy recogida.

El golpe de la expulsión de la órden lo abatió; pero la abolición decretada por el breve pontificio lo acabó de aterrar.

tuó el día 12 del actual, á la vista de la genarmeria francesa, que se agolpaba á la línea divisoria de las dos naciones para presenciar el recibimiento que se hacia á aquella señora, cuyo paso por la frontera no pudo ó no supo evitar. D. Carlos, acompañado de los caballeros Tristany, Valdespina, Benavides, Iparraguirre, Cervero y otros de segunda fila, se encaminaba desde Berriá á Elizondo en la mañana del mencionado día, cuando su esposa abandonaba el último punto para dirigirse á Urdax, en donde se reunió con el Pretendiente, después de éste, con su comitiva, se había detenido en un recodo del camino de Dancharinea, cerca de la aduana del mismo nombre.

Cuando doña Margarita hubo pasado el puente del referido camino, que une á las dos naciones, D. Carlos se adelantó á recibirla, y todos los que le acompañaban hicieron lo mismo para ofrecerle sus respetos. La esposa del Pretendiente iba con sus hijos Jaime, Beatriz, Elvira y Blanca; su comitiva se componía de la señorita de Florez, del conde Almenara, y del presbítero Ruiz y de algunos criados, á los cuales seguían seis carros cargados de equipaje.

Parece que doña Margarita piensa dirigirse á Estella y desde allí á Tolosa, manifestando deseos de fijar su residencia en esta última población.

Un incidente casual ha producido el incendio del polvorín establecido en la casa consistorial de Hernani. El incendio ha causado la voladura de parte de aquel edificio, ocasionando al mismo tiempo bastantes desgracias personales.

LA PRENSA.

MADRID 21 DE SEPTIEMBRE DE 1875.

ESPAÑA Y EL VATICANO.

Un telegrama de Roma dice que se han enviado á monseñor Simeoni instrucciones categóricas del Vaticano con la orden de volver á Roma si la decisión del ministerio Español relativamente á la circular que ha dirigido á los obispos fuese contraria ó comprometiese la dignidad de la Santa Sede.

A muchas reflexiones se presta este despacho telegráfico, pues él nos revela el espíritu de Roma y los proyectos del Vaticano sobre la política española.

El Gobierno español hace algunos días luchaba entre cumplir con su deber ó ceder á su debilidad natural ante la conducta del Nuncio; por una parte recordaba los actos de energía realizados en otros tiempos con los representantes de la Santa Sede por reyes muy católicos; por otra temblaba ante la idea de que de Roma descendiese uno de esos rayos que el Júpiter Capitolino ha legado al Júpiter Vaticano.

En vano la prensa recomendaba al gabinete la dignidad, el tesón y la altivez proverbial de todos los Gobiernos españoles; en vano los mismos periódicos ministeriales se creían en el caso de levantar la voz contra la intrusión de Roma en nuestra agitada vida política; causaba asombro el entusiasmo bético de los amigos del Gobierno; todo eran amenazas, patrióticos arranques, audaces retos á la Roma papal, se invocaba á San Luis, á Carlos I, á Felipe II, á Fernando el Católico, á Carlos III, se tocaba á rebato en los ministerios para convocar bajo banderas antipapistas á todos los liberales, parecía que el condestable de Borbon al frente de los soldados de Carlos I se dirigía sobre Roma ó que algún nuevo Lutero levantaba su voz en medio de los pueblos católicos.

Nosotros llegamos á asombrarnos de aquella indignación tan unánime, y estábamos casi dispuestos á templar los bríos ministeriales, que nos parecían comprometedores; teníamos miedo de aquel valor que nos recordaba al portugués que decía: *yo mismo me causo respeto*.

De repente, como si sobre todo aquel fuego patriótico hubiera caído un turbión, el entusiasmo se apagó, los oradores callaron, los ministeriales cayeron compungidos á los pies de Roma, el Consejo de

ministros convino en dejar el negocio para mejor ocasión y el triunfo de Roma sobre el Gobierno fué indiscutible.

Esta actitud mansa del Gobierno pudo hacer creer á muchos ministeriales, que sería premiada cumplidamente con la benevolencia de la Santa Sede. ¿Quién podía imaginar que la sumisión del esclavo rebelde en lugar de apaciguar la ira del señor había de exacerbarla hasta el punto de descargar el látigo con mas fuerza y saña.

Y sin embargo, esto ha ocurrido. Cuando los ministeriales comenzaban á cejar en sus alardes, cuando el Gabinete, dividido en la cuestión, vacilaba entre su deber y el temor á contingencias políticas, en el momento en que la indignación ministerial cesaba ante consideraciones no muy patrióticas, pero sí muy útiles, cuando el escozor del primer latigazo clerical se iba calmando en las anchas espaldas de la situación, Roma levanta de nuevo la mano y de nuevo cruza, no la espalda del Gabinete, sino la mejilla de la patria.

Esto es para nosotros el telegrama á que nos hemos referido; un latigazo moral que escalda las mejillas del país.

Es decirle al gobierno: «vacilas, temes, te agitas y te inquietas, ante la idea de dar los pasaportes á mi representante; pues bien, Roma no vacila, no teme, no se inquieta por nada, y con perfecta tranquilidad ordena á su representante que deje su puesto si sus instrucciones no son obedecidas al pie de la letra como deben hacerlo fieles siervos de la Iglesia. ¿Dudas despedir al Nuncio? Roma no duda y lo da por despedido. Roma despedirá á tu representante antes que decidas despedir al suyo.»

Es mas, Roma para nada tiene que contar con la existencia de un gobierno en España; no sabe si existe, no se entiende con él mas que para colocar á sus obispos, para pedir la unidad religiosa, para que pague los atrasos del clero, para que entregue á la jurisdicción romana á un obispo presunto reo de rebelión y homicidio, para que el Concordato se restablezca. En lo que hace relación al *exequatur*, á la paz de las conciencias, al respeto á las leyes del Estado, no hay gobierno con quien entenderse, los obispos dependen de Roma, el matrimonio civil es impío, la libertad de cultos infame, y los carlistas héroes que enarbolan banderas bendecidas por Roma y llevan sobre el pecho el corazón de Jesús como escudo contra las balas de los impíos.

Esta es la armonía que los periódicos ministeriales encontraban establecida entre la Santa Sede y el Gobierno; armonía entre el señor y el esclavo, entre el pájaro y la jaula, entre el mastín y la cadena; armonía entre lo que está encima y lo que está debajo, entre lo que oprime y lo que resiste; armonía que hubiera hecho asomar á los labios de nuestros padres, los inflexibles hombres de Estado de otros tiempos, una sonrisa de desprecio infinito.

No nos quejaremos nosotros tiernamente de la conducta de Roma con España; siempre hemos sostenido que mientras la guerra civil ensangrienta nuestro suelo, no se debe tratar con ninguno de los poderes ó de los partidos que directa ó indirectamente la favorezcan, sean estos moderados históricos ó ultramontanos.

Con esta clase de gentes, en nuestro sentir, no se deben establecer relaciones amistosas, y mucho menos ese cambio vergonzoso de palabras hipócritas, que encubren el puñal como las flores la vibora; pero tenemos completo derecho para preguntar al ultramontanismo por qué extrema sus teorías, sus exigencias é imposiciones en España, cuando con otros países transige fácilmente.

Las Repúblicas americanas proclaman la libertad de conciencia, y el ultramontanismo cala; Alemania, con duros pero justos decretos, somete al Estado á los obispos, y el ultramontanismo murmura pero cede; Francia establece la enseñanza libre, y Roma aplaude; Austria persigue el fanatismo y disciplina á su clero, Bélgica ataca el culto externo católico, el Brasil reduce á prisión á un obispo, y el ultramontanismo no se subleva; Italia hace mas, se apodera del Estado eclesiástico, confisca la propiedad secular de los Papas, coloca en Roma la bandera de los italianos mas alta que la del Sumo Pontífice, vende los bienes de la Iglesia, y el ultramontanismo baja la cabeza y se conforma.

Ahora bien, ¿por qué esos ultramontanos, tan débiles en todas partes, son tan fuertes en España? ¿Por qué son mansos en el extranjero y fieros aquí? ¿Por qué esa transigencia con unos y ese tesón con otros? ¿Por qué el vencido en el resto del mundo es vencedor entre los españoles? ¿Por qué esa mano que bendice al mundo abofetea á España?

Porque el ultramontanismo se siente fuerte, invencible en nuestra desdichada patria; porque aquí tiene bayonetas carlistas que lo apoyan; porque aquí tiene en su mano algo mejor que la bendición, el cañón; algo mejor que una bula, la bala; algo mejor que una encíclica, el fanatismo; algo mejor que un Nuncio, la ignorancia; algo mejor que un Concordato, el partido moderado; algo mejor que un esclavo, el Gobierno.

Rectifica nuestro colega *La Política* las versiones que sobre la circular comunicada por monseñor Simeoni han corrido, queriendo establecer que el Gobierno no debe entenderse con el Nuncio, sino con el cardenal Antonelli. Esta es una nueva teoría diplomática que á nuestra vez debemos rectificar.

Nadie, que sepamos, ha supuesto que fuera el Sr. Simeoni el autor del documento. Todos sabemos que ha sido comunicado al Gobierno por el Sr. Antonelli, y ora lo haya hecho directamente, ora lo haya entregado al Sr. Benavides, y este no lo haya remitido todavía, lo cierto es que el ministerio ha tenido conocimiento de él por la publicidad que le ha dado el Nuncio. Este, dice *La Política*, no tiene la culpa de lo ocurrido, pues no habrá hecho mas que obedecer las órdenes del Vaticano, dando conocimiento del documento por medio de una circular á los prelados.

En primer lugar, las prácticas diplomáticas exigen que los documentos de ese género sean entregados á los gobiernos á que se dirigen por los representantes que cerca de ellos están acreditados. Si en vez de hacerlo así se entregó en Roma al señor Benavides, es una irregularidad.

En segundo lugar, si el Sr. Simeoni recibió el documento con orden de circularlo, no estaba, como supone *La Política*, obligado á una obediencia ciega como un soldado de fila. Como buen diplomático debió enterarse primero si el documento había sido comunicado al Gobierno, y en caso de no ser así, debió haber comenzado el cumplimiento de su misión por dar al gabinete español un traslado de lo que iba á transmitir á los obispos.

Si es cierto, como lo asegura un periódico, que á la nota de Antonelli remitida al Nuncio acompañaba la orden de transmitirla á los prelados sin previa consulta, el Sr. Simeoni, al obedecer esta orden, que se apartaba de todas las prácticas diplomáticas, infería, en representación del Vaticano, un ultraje á la nación española, y por consiguiente estaba nuestro Gobierno en el caso de resolver la cuestión del mismo modo que se resuelve en todas las naciones en ocasiones idénticas, es decir, despidiendo al Nuncio de Su Santidad, porque este, en su carácter de representante de una potestad, no tan solo es monseñor Simeoni, sino que es también monseñor Antonelli y es el mismo Vaticano.

Con la teoría de nuestro colega, ¿para qué embajadores? ¿para qué ministros ple-

niotenciarios? ¿para qué nuncios? Si los gobiernos han de entenderse directamente con los gobiernos, los intermediarios sobran.

Y ahora preguntamos á *La Política*: ¿cómo se entiende el Gobierno con el señor Antonelli, sino por medio de su delegado? Claro está, pues, que lo contrario sería otra irregularidad diplomática, aun en el caso de que el Sr. Antonelli no contestara: *ahí está el Nuncio*. Entendiéndose con este, el Gobierno se entiende con el Vaticano, y significándole su disgusto con un acto de energía, no castiga á monseñor Simeoni como particular, sino por lo que representa, así como la retirada voluntaria del Nuncio no sería una demostración de hostilidad personal, sino una ruptura de relaciones entre dos potestades.

Dejémoslos, por consiguiente, de distinciones y de fórmulas. La cuestión es muy clara, y no hay medio de justificar lo acaecido. ¿No ha sucedido algunas veces que la simple ofensa al pabellón de una nación ha bastado para que esta despidiera al representante del país ofensor, por mas que para nada hubiese intervenido en la ofensa? Pues mayor es el motivo, cuando ese representante mismo es el que toma parte en la comisión del ultraje, sea por obediencia, sea por otro cualquier motivo.

No es *El Pabellón Nacional* de la misma opinión que *El Eco de España*. Lejos de desaprobarnos que los moderados formen ministerio, les aconseja que no pierdan ocasión, y «que trabajen sin descanso hasta volver de nuevo y sin mistificaciones de ningún género á regir los destinos del país.»

Ya sospechábamos nosotros que no sería tan desinteresada y prudente, como *El Eco* decía, la conducta del partido moderado. Tiene este por única y exclusiva aspiración la de mandar, y es seguro que á ella lo sacrificará todo, con tal de verla realizada mas tarde ó mas temprano.

El partido que á sí propio se llamó de la *suprema inteligencia* tiene prisas por desahogar su bilis, y para ello aconseja *El Pabellón* que trabaje sin descanso hasta llegar á ejercer *sin mistificaciones de ningún género*, como si dijéramos *á palo seco*, el deseado poder.

Hé aquí ahora las razones con que el terrorífico colega apoya su opinión:

«Y aconsejamos esto, porque volviendo la vista atrás, examinando todo lo ocurrido desde 1868 hasta el día, no encontramos procedimiento alguno que sirva eficazmente para devolver á España su tranquilidad (!) y su engrandecimiento (!) fuera de los principios del partido moderado, de ese partido que es hoy blanco de las calumnias de todos sus adversarios; pero con el cual ninguno podría compararse, exhibiendo en su abono los resultados prácticos de una buena administración.

Nosotros queremos el bien de España, y lo queremos pronto.»

Cualquiera diría que precisamente por estos motivos debiera estar proscrito para siempre el partido moderado, el causante de todas las desdichas de nuestra infortunada patria, el que mandando hasta 1868 provocó la revolución de Setiembre. Pero los moderados, al revés de todo el mundo, tienen una lógica especial, y son tan pertinaces en su ceguera, que aman el peligro en que cien veces han caído. Se ven arrastrados por irresistible fuerza á las tormentas, y víctimas predestinadas, reconocen su destino y en él se precipitan.

Reconocemos desde luego que tienen perfecto derecho para estrellarse, siempre que, por efecto de las circunstancias que les hayan dado el poder, no arrastren al país en pos de sí mismos. Así como así, y aunque sintieran las desgracias, muchos se alegrarían, no de otra manera que cuando el huracán limpia la atmósfera en medio de los destrozos que origina.

Por otra parte, considerando el estado de los negocios públicos, y teniendo en cuenta la decisiva influencia que hasta ahora han ejercido en la situación los moderados, parecen estos los llamados á representar en una época mas ó menos próxima, cumpliéndose los deseos de *El Pabellón*.

Tengan, pues, ahora paciencia para esperar, y luego abnegación para no quejarse.

Las relaciones entre el Gobierno español y el de la Santa Sede no pueden ser mas cordiales de lo que en la actualidad lo son. Allá van las pruebas, por si hubie-

ra alguno que no creyera en las palabras de los periódicos ministeriales.

Monseñor Antonelli, ministro de Estado del Papa, encargó al Nuncio de Su Santidad en Madrid que comunicase á los prelados *sin previa consulta*, y con orden de contestar en el acto, acusando recibo y dando noticia de haber cumplido el encargo, la célebre circular que ha dias preocupa á toda la prensa y al Gobierno, y que es causa del conflicto en que este se halla.

Como dijimos hace poco, monseñor Simeoni ha pedido en nombre de la corte del Vaticano, la inhibición de los tribunales españoles en el proceso del obispo de Urgel.

Monseñor Antonelli ha dirigido, según parece, una nota á nuestro ministro de Estado, en la que para justificar la circular del Nuncio, se queja de la falta del cumplimiento del Concordato por parte del Gobierno español; pues, dice que ni se han pagado sus atrasos al clero, ni se deja á los prelados el disfrute de las vacantes, ni se ha restablecido la unidad católica, y se somete á un obispo á la acción de los Tribunales como presunto reo de homicidio.

No se detiene aquí la febril actividad del secretario del Papa, sino que para dar una nueva prueba de amistad, parece que ha anunciado al Gobierno su propósito de dirigir á los Gabinetes extranjeros una nota espresiva de las comunicaciones cambiadas entre el secretario de Estado de Su Santidad y el embajador español, documentos de los que parece resultar que el último de dichos señores había ofrecido el restablecimiento en todas sus partes del Concordato de 1851.

Por último, dícese que por instrucciones categóricas del Vaticano, monseñor Simeoni volverá á Roma, si la decisión del ministerio español sobre la circular fuese contraria ó comprometiese la dignidad de la Santa Sede.

Digámonos ahora si no hay méritos para creer cordialísimas las relaciones del Gobierno y el Vaticano. Y aun hay ministros que dudan dar sus pasaportes al Nuncio! ¡Oh amor á las carteras, cuánto puedes!...

Dice *La Correspondencia* que mañana publicará la *Gaceta* la circular-programa del ministerio.

Bueno fuera que, apenas la conociéramos, tuviéramos que prepararnos para estudiar la que redactará el ministerio que, según las indicaciones de varios colegas, está próximo á heredar al actual.

Esto tendría, sin embargo, la ventaja de entretener casi agradablemente á la prensa, mientras el país se queja, apartándola de consideraciones que, no por ser muy importantes, les están permitidas por el memorable decreto de 29 de Enero. Probaría además que todavía hay libertad en España para escribir, pues llegando á ser ministro, cosa que no parece muy difícil, ó siendo Nuncio, cualquier simple mortal puede decir lo que se le antoje, sin temor de sufrir alguna *suspension*.

Hoy declara *La Patria* que la conciliación anterior no respondía á los altos deberes que tenía que cumplir, ni estaba constituida de la manera equitativa y justa que el patriotismo aconsejaba.

Con este motivo se muestra nuestro colega propicio á que el Sr. Cánovas volviendo al poder realice la conciliación de forma y manera que no se altere en lo sucesivo hasta que reunidas las Cortes puedan en ellas deslindarse los grandes partidos que han de mantener el juego de las instituciones representativas.

Si se realiza por lo tanto la combinación que facilite al Sr. Cánovas su entrada en el ministerio como presidente, volveremos á presenciar la formación de una nueva conciliación que tan artificiosa como las demás, no podrá menos de dar un resultado idéntico al que produjo la que se intentó constituir en el Senado. Para conciliaciones como las quiere nuestro colega falta conformidad de pareceres, la cual no puede encontrarse entre unas cuantas fracciones que á la menor cuestión práctica se estrellan ante la diversidad de miras que las mueven. Todos piden conciliación; pero cada cual la quiere á su manera.

Refiriéndose un colega ultramoderado á ciertas noticias sobre cambio de destinos en el alto personal militar de España

No acertaba á creer el jesuita con que se pudiese realizar tan tremendo atentado, y que partiese de la Santa Sede.

Y todavía sus rencores se redoblaban por las cosas que presenciara en su pueblo.

Sabido es que en Portugal se atribuía la aniquilación de la orden á las influencias del marqués de Pombal.

Además de esto, la ciudad manifestó regocijo oficial, alegría pública, poniendo colgaduras, encendiendo iluminaciones y mandando el gobierno cantar el *Te Deum* en todas las iglesias cuando llegó la noticia de la abolición.

Todo esto indicaba que el ministro de don José I contribuyó poderosamente para que se realizara aquel triunfo en la lucha travada contra la Compañía de Jesús.

En la conocida casa de jesuitas estaban reunidos, al espirar la primavera del año 1775 aparte, del padre Vicente, cinco frailes mas, convertidos todos en clérigos seculares, según le era permitido por el breve de extinción, y con ellos había también un hombre de traje modesto, como de artista ó mejor como obrero.

Este hombre era genovés, estaba recién llegado á Lisboa, y había venido recomen-

entró había un barril nuevo, con grandes cintas de hierro.

A un extremo de aquel cuarto había algunas brazadas de mecha, arrollada en forma de madeja.

Al lado una lata llena de fulminante, algunas herramientas, alambres, tubos de metal, moldes de llaves en cera y papel.

En el otro cuarto mas interior tres hombres grandes y algunos cartuchos de pólvora, unos llenos, otros vacíos.

El genovés examinó el barril con mucha atención, volviéndolo con cuidado, como recelando que por la boca se saliese lo que el barril contenía.

Aquella misma noche el italiano salió y echó andar por la calle del Cuerpo Santo.

Paró algún tiempo en el muelle del Sodrè y volvióse por la misma calle hasta el largo de donde salió.

Dos hombres embozados aparecieron de junto al lado de la ribera de las Naves.

El italiano aprendió el paso para juntarse á ellos.

Los embozados no lo reconocieron y se encaminaron para la margen del río.

El genovés lo siguió.

La noche estaba oscura y por tanto podía

ni has oído de lo que aquí acaba de pasar.

—Lo juro.

—Si la tentativa fallase, otros vendrán detrás de tí, y es preciso, por tanto, tener fuerza para arrostrar el martirio, cuando se cuenta con la recompensa de Dios.

El genovés recogió el papel que tenía estendido sobre la mesa y se dirigió á la puerta, como para marcharse.

El padre Vicente se anticipó cautelosamente, abrió la puerta y observó quien pasaba por la calle. Seguro de que nadie le vería, hizo una señal al italiano, el cual avanzó y se marchó la calle abajo. El padre Vicente cerró la puerta precipitadamente.

Volvióse el jesuita al seno de sus compañeros, en tanto que el genovés iba camino de su casa, que era en Lisboa, en el largo del Cuerpo Santo.

En la habitación del italiano había una especie de taller de pintura.

Algunos cuadros en las paredes, tintas, paletas y pinceles sobre las mesas, un caballete al costado de la habitación, dos cajas de rapé, ó *cachimbo*, como llaman los portugueses, y algunas sillas usadas.

En un cuarto interior, donde el genovés

dado al padre Vicente por algunos jesuitas de Italia, como hombre de ánimo resuelto para cualquier empresa que se le confiara.

Hablában los frailes en voz baja como si recelasen de ser oídos.

El padre Vicente era, de entre todos los allí reunidos, el que mostrara mas calor y entusiasmo en lo que se decía.

—Pero entonces las bombas estarán prontas y la explosión será segura?

—Evidentemente, respondió el genovés.

—¿Con toda seguridad?

—Ya tengo en casa el barril y la pólvora. Las llaves también están prontas.

—¿Conque entonces parece negocio seguro? preguntaba uno de los jesuitas.

—¡Infalible! exclamó el genovés.

—¡Bravo!... ¡Bravísimo! decía el padre Vicente sonriéndose y frotándose las manos por el entusiasmo que le dominaba.

—El ataque será firme!., murmuraba uno de los jesuitas.

—¿Y la mecha durará el tiempo necesario para que la cosa se haga en la debida ocasión? preguntaba el padre Vicente al oído del italiano.

—Puede durar mas de quince horas.

—Bien, muy bien. Es preciso hacer to-

y las Antillas, acoge como mas fácil y verosímil la idea de que, dejando el general Jovellar la presidencia del Consejo de ministros, se haría cargo de ella el señor Cánovas del Castillo.

Tenemos, pues, comienzo de una crisis, limitada hasta ahora a un cambio de presidente, para hacer posible otras combinaciones políticas y militares.

Si las noticias del colega fueran exactas, sería bueno conocer lo que diría *El Tiempo*, empeñado en presentar al señor Cánovas en oposición al actual ministro. No sabemos cómo podría defender a su jefe del cargo que contra él resultaría desde el momento en que por volver a la presidencia desistiera de su oposición.

Un poco fuerte nos parece la cosa, pero no diremos que imposible. Allí veremos.

Publicadas ya las instrucciones para la remisión de productos a la exposición de Filadelfia, solo resta escitar el celo de nuestros industriales para que concurran a ella; pero el tiempo urge, y los plazos fijados son tan apremiantes, que será muy difícil que lleguemos a tiempo, eso aun contando con las buenas disposiciones de nuestros productores que, a nuestro entender, no se darán mucha prisa, por las razones que en varias ocasiones hemos expuesto.

Con este motivo, podría nuestro Gobierno hacer un beneficio a la Francia, cediéndole parte del terreno que tenemos pedido. A nosotros nos sobra, a nuestros vecinos les falta, y todo puede compensarse, pues si pretendemos conservar lo que hemos pedido, vamos a hacer un papel muy desairado, sobre todo si el comisario español lo llena todo de gradas y anaqueles como lo previenen las instrucciones. No hay duda que semejante instalación será atroz, por su belleza y esquisito gusto. ¡Qué pobrecitos nos vamos volviendo!

Las noticias de la insurrección de la Herzegovina y de la Bosnia son contradictorias. Los turcos, según unos, han repelido a los insurgentes hacia las fronteras. Según los otros, son considerables las pérdidas de las fuerzas otomanas. La Servia se ve amenazada por un cuerpo de 40.000 turcos, lo cual no impide que continúen en Belgrado los debates belicosos. Una sublevación de esa región, secundada por el Montenegro, daría mucha fuerza a la sublevación.

En cuanto a los trabajos diplomáticos, no han producido todavía consecuencias, si bien se espera llegar a una conciliación.

Así como los partidos liberales de Francia se muestran conciliadores con el gobierno, así también este corresponde patrióticamente a esa actitud, haciendo concesiones graduales que satisfacen la opinión pública.

Destituido el vice-almirante La Ronciere que mandaba la escuadra del Mediterráneo, por haber manifestado opiniones contrarias al actual orden de cosas, ahora se piensa en residenciar al prefecto de Lyon, que ha estado ejerciendo un mando despotico y arbitrario, y revelando ideas favorables al bonapartismo. El ministro del Interior ha dispuesto que se hagan las convenientes indagaciones a fin de relevarle. Las instituciones del país vecino se van consolidando, y a consecuencia de ello, y después de la adhesión manifestada por los principes de Orleans, Mr. Thiers prepara un manifiesto que marcará a los partidos radicales la línea de conducta que deben seguir. Algunos creen que ese manifiesto será la manzana de la discordia que provoque el rompimiento de la conciliación; pero es de esperar que sea todo lo contrario, dada la marcha inteligente que hoy siguen en la nación vecina los llamados revolucionarios.

En un periódico ultramontano de Francia, el *Univers*, Mr. Venillot ha dicho que el mejor remedio contra la enfermedad de las viñas, es el agua bendita que es mucho mas barata que el azufre.

Con ese motivo el *Siecle* dice con mucha oportunidad que no será Mr. Venillot quien emplee el agua de Lourdes cuando está enfermo, ni el agua bendita para sus viñas, dándose por el contrario mucha prisa en ir a pedir a la ciencia, por mas que la condena el *Syllabus*, sus aguas compuestas y su azufre.

CRÓNICA GENERAL.

Un periódico ministerial cree que el Gobierno, siguiendo en su sistema, no admitirá la dimisión presentada por el Sr. Elduayen, acerca de la cual hemos guardado reserva hasta ahora temiendo que la noticia, como otras tantas de la misma índole, no fuera exacta.

El Tiempo no cree que tenga fundamento alguno la noticia de haber mediado contestaciones acaloradas entre el Nuncio de Su Santidad y el ministro de Estado en su entrevista última.

Se instruye espedito contra los dependientes del municipio que anteayero allanaron una casa sin autorización.

Se anuncia la publicación de un nuevo periódico, órgano del elemento joven del partido conservador.

¡Oh, jóvenes conservadores!

El Ebro ha tenido una crecida de un metro cincuenta centímetros, a consecuencia de los aguaceros que han caído en las montañas próximas a Tortosa.

Para dentro de poco se anuncian nombramientos y traslaciones a provincias de jefes y oficiales del ministerio de Fomento.

Se va a pedir al gobierno francés que aumente los destacamentos de la frontera a fin de que no se reproduzca el hecho de atravesar los carlitas la frontera impunemente.

Se asegura que la Rusia insiste energicamente en que el gobierno turco verifique reformas inmediatas en Herzegovina. La Rusia juzga que después de haber aceptado la mediación de las potencias extranjeras, la Puerta ha quedado obligada a mejorar la condición actual de las provincias insurrectas.

El ex-cabecilla carlista Lizárraga, fijará su residencia en Madrid.

El Popular continúa poniendo motes al ministerio: hoy le llama logogrifo y paradoja.

Además llama funesto al Sr. Orovio. No conocemos a *El Popular*.

En Badajoz ha sido preso un individuo que había secuestrado varios niños en Archidona.

Han dado principio los estudios del proyecto de un ferrocarril de Valencia a Cullera.

Ayer tuvo lugar en el ministerio de Estado la recepción del cuerpo diplomático extranjero.

La *Gaceta* de hoy publica el parte detallado de las operaciones practicadas por la columna del general Delatre en persecución de la facción Dorregaray al paso de esta por el Alto Aragón.

Durante la tercera decena del mes de Agosto pasado, se registraron en los juzgados municipales de esta capital 361 nacimientos y 462 defunciones.

Los tenedores de carpetas provisionales representativas de bonos del Tesoro de la segunda emisión decretada en 26 de Junio de 1874, que comprendían los bonos señalados con los números 215.001 al 220.000, pueden solicitar desde el miércoles 22 del actual el canje de aquellas por estos, presentando sus pedidos en la sección de bonos y billetes de la Dirección general del Tesoro.

La Convención democrática de Nueva York ha adoptado la resolución de no admitir en circulación legal otra moneda que la de oro y plata.

Tiene entendido *El Imparcial* que el señor Castro, días antes de abandonar el ministerio de Estado, manifestó oficialmente que solo a las Cortes tenía que dar cuenta de sus actos como ministro, donde espondría los motivos a que había obedecido para remover el personal que estaba a sus órdenes.

El ayuntamiento ha acordado que el impuesto municipal que paga la empresa de la Plaza de Toros sea de 1.000 rs. por cada corrida de toros y 800 por cada corrida de novillos.

Ha sido preso en Barcelona el presunto jefe de la compañía de ladrones que hace tiempo se presentó en Sitges. Se ignora su nombre.

El Sr. Catalina, oficial dimisionario del ministerio de Fomento, ha vuelto al cuerpo de archiveros y bibliotecarios.

La pantomima fantasmagórica titulada *Un viaje a la luna*, puesta en el Circo de Price, ha sido del agrado del público, por la novedad que encierra y el buen efecto que produce.

Para mañana 22 se prepara una brillante función a beneficio de los que quedaron arruinados a consecuencia del terrible incendio de la calle de Jesús del Valle.

El alcalde de Madrid, presidente de la comisión encargada de reunir fondos con el mismo objeto, ha aceptado la idea filantrópica del Sr. Price, por cuya razón creemos que tendrá un brillante resultado.

El consistorio de cardenales se celebró, como habíamos dicho, el 17 en Roma.

Después de haber cerrado la boca a Mgr. Mac-Closkey, según las prácticas de la Iglesia, el Papa ha pronunciado una allocución: enseguida ha dado a conocer los nombres de los cardenales creados y reservados *in petto* el 15 de Marzo de 1875, a saber: N. N. S. S. Antici, Mattei, Vetelieschi, Simeoni, Rani y Pacca.

El Papa anunció después que había hecho cardenal a Mgr. Godeiro de Saint-Marc, obispo en la actualidad de Renner. El Papa, a seguida de esto, nombró para Francia Mgr. Paulinier, arzobispo de Besancon.

Para España: N. N. S. S. Blanco, arzobispo de Valladolid; Ronel, arzobispo de Tarragona; Jaume, arzobispo de Mallorca; Brezmes, obispo de Astorga; Unandía, obispo de Huesca; Coloner, obispo de Vich; Mercader, obispo de Menorca; Herrero, obispo de Cuenca; Gomez, obispo de Sigüenza; Pontes, obispo de Cádiz.

El Papa ha nombrado también obispos para Austria, Italia, Colombia, Panamá y Perú. Además ha creado ocho obispos *in partibus infidelium*.

Después de estos nombramientos Su Santidad ha abierto la boca a monseñor Mac-Closkey y le ha puesto el anillo cardenalicio.

Las últimas noticias recibidas de Turquía, dicen que esta se halla dispuesta a hacer concesiones a los insurrectos de la Herzegovina; pero estos se niegan a deponer las armas mientras no tengan una garantía colectiva de las grandes potencias.

Los partes llegados de Constantinopla y Belgrado son tranquilizadores.

El gobierno austriaco mantiene energicamente su resolución de prohibir a las tropas turcas atravesar la Dalmacia.

Un convoy turco destinado a Trebigne ha sido cogido por fuerzas austriacas y confiscado.

Los insurrectos se mantienen y han batido a los turcos, que cometieron atrocidades.

Las disposiciones del pueblo servio son cada vez mas belicosas.

En la Scutphina, la mayoría favorable a la paz disminuye.

Al concurso literario, artístico y musical abierto por la sociedad Económica Matritense para conmemorar su primer centenario, cuyo plazo terminó el día 15 del corriente, se han presentado las siguientes obras:

Una composición poética que ostenta por

lema la frase *Labor et constantia omnia vincuntur*.

Otra que lleva este lema *Labor prima virtus*.

Una composición musical con la divisa *Chi dura vince*.

Un cuadro en boco con una alegoría de la sociedad con el lema *El arte embellece las ideas*.

Sobre la continuación del conde de Torono al frente del municipio de Madrid, cediendo a las instancias del Sr. Cánovas, dice *La Política*:

«Siempre esperamos que la influencia del Sr. Cánovas, puesta a favor del actual gabinete, logrará conservar la conciliación de los partidos para terminar la guerra y normalizar la monarquía.»

Si no se ha creado en el ministerio de Fomento la plaza de 40.000 rs. que se indicaba para el Sr. Santa Cruz, parece que no ha sido por virtud, sino por temor a la prensa que había tomado ya cartas en el asunto. Así lo dice un apreciable colega democrático.

Los periódicos de Murcia se quejan de la falta de tarjetas postales en los estancos de aquella capital. No es solo de este punto de donde hemos oído y recibido justas reclamaciones, y esperamos que el Gobierno tomará las oportunas medidas para remediar un daño que tanto perjudica a los intereses del público.

Digno del mayor elogio es el generoso proceder de los Sres. D. Silverio Lopez Larraza y D. Emilio Mario, empresarios del nuevo teatro de la Comedia. A pesar de los inmensos gastos que la apertura del mismo les ha ocasionado, sabemos por personas que están bien informadas, que no solo han cedido el producto total de la entrada de la función inaugural a los establecimientos benéficos, sino que además han satisfecho el sueldo de la compañía de verso y baile, personal de empleados e importe del arriendo de la casa. Nos complacemos en hacer público este hecho, que tanto honra a sus autores.

Hemos tenido el gusto de ver ayer en nuestra redacción una felicitación escrita a un amigo nuestro por D. Victoriano Ferrando, ciego de nacimiento, natural de Coscujuela de Famloba, en la provincia de Huesca. La felicitación referida es una tarjeta de gran tamaño, orlada de dibujos caprichosamente combinados, que demuestra mas que nada la educación, al par que el ingenio, del ciego Sr. Ferrando, discípulo del colegio de sordo-mudos y ciegos de Zaragoza, a cuyo establecimiento hacen honor discípulos como el de que acabamos de ocuparnos.

En el término de Grazalema (Cádiz) se ha descubierto un curioso monumento romano, consistente en una estatua enorme de jaspe encarnado, propio del país, de un metro de altura, 37 centímetros de ancho en el cuerpo, 37 en las fajas del pie y cabeza, 62 y de grueso 68 cént., total general, un gigantesco volumen que bien pasará de 100 arrobas de peso.

El monumento tiene la siguiente inscripción:

MEMMIAE... F.
Acti... ias...
hic-ordo-lacideiv
decrevit locadation
impensam funeris
locvm-sepultvrae
monument-staivam
actui m-f-bassina
mater

honore-accepto
impens-revms.

cuya traducción literal, supliendo varias letras que le faltan, es esta:

«A Memmia Aelia Bassina hija de Memmio: El municipio de los «Lacidlenses» acordó a esta panegirico, gasto de entierro, lugar de sepultura, monumento y estatua. Su madre Aelia Bassina hija de Marco, aceptó la honra, pero pagó todo el gasto.»

Se ha encontrado a unos 30 metros de la margen derecha del Guadalquivir como a cinco kilómetros del nacimiento de este río, y es el segundo monumento que se ha encontrado del «Ordo Laciduleusium», o sea del municipio de Lacidula, que así se llamó aquel pueblo hasta que Aben-Zalama lo bautizó con el nombre de su padre Zalama ó Zalema califa de Córdoba.

La ejecución de la preciosa tragedia del Sr. Tamayo, *Virginia*, atrae cada noche mayor concurrencia al elegante teatro de Apolo, que no cesa de aplaudir a los eminentes artistas Sra. Lamadrid y Sres. Rico y Mata.

Segun telegramas recibidos de los gobernadores de las provincias, el estado de la salud pública durante la última quincena ha sido inmejorable.

Para dar una pálida idea de los desastrosos efectos de la intolerancia religiosa, copiamos a continuación una carta de los judíos de España a los de Constantinopla, encontrada en el archivo de Barcelona, cuya lectura recomendamos a nuestros lectores.

Dice así: «Judíos honrrados, Salud y Gracia. Sepades que el Rey de España por pregon público nos ha hecho volver Christianos, nos quita las haciendas, nos destruye nuestras Sinagogas, y nos hace otras vexaciones, las quales nos traen confusos e inciertos de lo que havemos de hazer por la Ley de Moysen; hos rogamos y suplicamos tengais por bien de hazer Ayuntamiento y embiaros con toda vreveidad la deliveracion que se deve hazer. Dios os guarde. Chamero Principe de los Judios de España.»

Respuesta.

Amados nuestros en Moysen, vuestra carta recibimos, por la cual nos significais los trabajos de infortunios que padecemos, de los quales en el sentimiento nos acaído tanta parte como a vosotros: el parecer de estos grandes Satrapas y raves de la Ley de Moysen es el siguiente: A lo que decis que el Rey de España os hace volver Christianos, lo hareis, pues, no podeis hacer otra cosa. A lo que decis que os quitan las haciendas, hareis a vuestros hijos mercaderes que usurpen las suyas A lo que decis que os quitan las vidas, haced a vuestros hijos medicos y boticarios y que les quiten las suyas A lo que decis que destruién vuestras Sinagogas, hareis a vuestros hijos Frailes y Clérigos para que destruián sus templos. A lo que decis que os hacen otras vexaciones, procurareis que esten vuestros hijos en casas de Reyes y Señores para que, alcanzando en

ellas oficios, subpediten y puedan vengaros de todos los Christianos; y no hos salgais de esta orden, porque por la experiencia vereis que abitados vendreis a ser servidos y mandareis los Reinos. Dios os guarde. Philipo Principe de Constantinopla. Es copia conforme.»

Mas de doscientos aldeanos llegaron en la tarde del 14 y mañana del 15 a Ferrol, con objeto de proseguir su viaje a la Habana, entre ellos, algunos niños que apenas cuentan diez años de edad, y van abandonados a su destino.

Anoche, a hora bastante avanzada, estuvo conferenciando largamente con el ministro de la Gobernación el capitán general de Madrid.

Varios destajistas de la empresa del Noroeste, apoyados por personas influyentes de las provincias gallegas, piensan presentar, y es posible que a esta fecha la hayan presentado ya, una exposición al señor ministro de Fomento, a fin de que ordene el pronto cumplimiento, por parte del constructor general y director gerente, de los compromisos que tienen adquiridos con el Gobierno y el país.

Ya ha empezado a producir resultados la comisión de lapidas. En el Museo arqueológico se han recibido unos cajones enviados por el Sr. Amador. Solo que no hay en ellos ni una lámina original, sino unas copias en yeso, que desgraciadamente han llegado rotas ó reducidas a polvo. ¡Oh! ¡El polvo del sepulcro! Verdaderamente es desgraciada esta comisión.

En *El Mercantil* valenciano encontramos los siguientes detalles acerca de la gran avenida del río Turia:

«La imponente avenida del Turia, muy semejante a la del 2 de Octubre de 1870, pues han faltado únicamente dos centímetros para llegar a donde aquella llegó, se presentó sobre las seis de la tarde, y fué creciendo de un modo alarmante hasta la una de la madrugada, en que bajó el nivel. El gran puente de Cuart no ha podido resistir el empuje de la avenida, y ha quedado destruido. Las acequias de la vega han sufrido unas mas, otras menos, aunque hoy no podemos detallar los perjuicios. Los cauces, en una distancia larga a la entrada de los bocacaces, han sido cegados, y en la de Fabara se ha roto en una línea de consideración el gran malecón construido a las inmediaciones del molino de Llopis. Todos los campos colindantes con el cauce natural del río han desaparecido, y los árboles viejos han sido arrancados de cuajo.

Hablábase de dos ó tres cadáveres arrastrados por la corriente, de animales, frutos, legumbres, muebles y pequeños establos. Estos últimos objetos decíase que no procedían de puntos lejanos, y así sería en efecto, pues que las impetuosas aguas invadieron parte de la huerta de Campanar y camino de Burjasot, llegando hasta la tienda de vinos llamada del *Ventrero*.

Se halla vacante la escuela de niños de Esparragosa de Lares, dotada con 835 pesetas.

Ocupa en gran manera la atención de sus amigos la desaparición de un sugeto, muy conocido en Valencia, que hace ocho días salió de su casa, dejando escritas dos cartas de despedida a su familia.

Un perro que de ordinario le acompañaba a todas partes y que tampoco había nadie visto hace días, apareció en la casa con la corbata de la indicada persona atada al cuello.

Ha llega lo recientemente a Boston un misionero chino, que habla el inglés y se halla animado de un ferviente deseo de convertir la Nueva-Inglaterra a las doctrinas de Confucio.

Woong Chin Foo, que así se llama, atrajo numerosos oyentes, los cuales sólo acudieron por reírse; pero quedaron sorprendidos de la seriedad y de la elocuencia del misionero. Woong Chin Foo asegura que, tomada en su conjunto, la sociedad en China es mas inteligente, mas sincera, mas moral y mas culta que la de Europa ó de América, y dice que la adoración de ciertas imágenes, como se practica entre los chinos, vale mas que la adoración de ídolos, tales como el rango, la moda y la fortuna, que practican los americanos.

Nada puede salvar la América, según Woong Chin Foo, mas que la doctrina de Confucio, que ha elevado la China al puesto que hoy ocupa, y le ha dado tantos siglos de paz y de felicidad.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia nuestra plana de anuncios donde hallarán el del distinguido doctor gran médico especialista que en poco tiempo ha logrado conquistarse un puesto envidiable en su honrosísima profesión.

De vuelta de un viaje científico al extranjero, abre de nuevo su consulta en la que hallará alivio la humanidad doliente.

La empresa del teatro de Apolo ha fijado los viernes para día de moda, y sabemos que las mas aristocráticas damas de nuestra sociedad se han dado cita para este día en el elegante coliseo de la calle de Alcalá.

A esta función asistirán con marcada predilección S. M. el rey y S. A. R. la serenísima princesa de Asturias.

En la contaduría de dicho teatro se admiten encargos para los días indicados.

El café de los Artistas situado en la calle de Santa Bárbara, completamente restaurado y modificado, será inaugurado el sábado por la noche a puerta cerrada.

El dueño, Sr. Masa, que no ha escaseado sacrificios y gastos, puede estar satisfecho al dotar a aquella parte de Madrid de un establecimiento de primer orden cuya necesidad se dejaba sentir.

Lo inmejorable de los géneros y los acordes del piano y del violín, ejecutados por Power y Fortuni, los dos artistas mimados del público de Madrid, de seguro atraerán gran concurrencia al café de Masa. Los jueves y domingos, a imitación del café Esclava, se darán por la tarde conciertos de música clásica por un cuarteto formado de los profesores de la sociedad de conciertos y aplaudidos artistas, Sr. Power, Espinosa, Vidal y Fortuni.

SEGUNDA EDICION.

Hoy ha temado nuevamente posesion de su cargo el director general de instrucción pública, Sr. Maldonado Macanaz.

El duque de Sexto ha visitado esta tarde al presidente del Consejo de ministros, con quien ha celebrado una breve conferencia.

Han sido ascendidos al empleo inmediato, para cubrir vacantes cinco capitanes, nueve tenientes y 22 alféreces de infantería.

Han obtenido el retiro para Madrid, el coronel de estado mayor de plazas D. Manuel Alvarez, y el comandante del propio cuerpo D. Gregorio Izaguirre.

El comandante y oficiales del batallón cazadores de Arapiles han regalado a su teniente coronel, primer jefe que fué de aquel batallón, D. Isidoro Vals, las insignias de la Cruz roja del Mérito militar, que constituyen una joya de gran valor material y artístico.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

KRAGUEVATZ 2.—La contestación al discurso del príncipe Milan escluyendo toda declaración de guerra, ha sido aprobada por 71 diputados contra 44.

Es, ni mas ni menos, la paráfrasis del discurso del príncipe.

BERLIN 20.—Dice la *Gaceta* de la Alemania del Norte, que se trata de levantar la prohibición de exportar caballos.

PARIS 20.—Los periódicos legitimistas publican un manifiesto de D. Carlos, escrito en estilo algo fanfarron y dirigido a sus amigos.

Se cree que el verdadero objeto es levantar fondos.

PARIS 20 noche.—El duque de Broglie en el concurso agrícola del departamento del Eure, ha hecho el elogio del mariscal Mac-Mahon y ha felicitado a la Asamblea por sus trabajos relativos a la reconstrucción de la Francia.

También ha elogiado al ministerio unánime en sostener el programa de una política conservadora.

Ha concluido encareciendo la necesidad de agruparse alrededor del mariscal y de su gobierno.

CONSTANTINOPLA 20.—Se asegura que el gobierno del Sultan ha preguntado a la Servia si se mantendría neutral.

Todavía no se ha recibido la contestación de Servia.

PARIS 20.—En la Bolsa se han cotizado: el 3 por 100 francés, a 65'90; 4 1/2, a 95'75; 5, a 104'50; exterior español, a 21 1/2; interior, a 19 1/4; consolidados ingleses, a 94 1/2. Bolsin: exterior español, a 18 15/16; interior, a 15 1/4.

PARIS 20.—Restablecidas comunicaciones entre Irun y San Sebastian.

Unos tres mil carlistas han entrado en Francia por Gavarine.

D. Carlos ha nombrado comandante general de Guipúzcoa al conde de Caserta, destituyendo a Egaña.

BERLIN 20.—El emperador ha llegado a Rostock.

RAGUSA 20.—Nuevos combates en las inmediaciones de Trevinge, favorables a los turcos, aunque perdiendo estos 200 hombres.

Nuevas insurrecciones al Oeste de Bosnia.

Santo del día 23.—San Mauricio y compañeros mártires.

BOLSA.—COTIZACION OFICIAL DE HOY.

Fondos públicos.	Ultimo precio.	Mov.	
		A.	B.
3 por 100 interior...	16,60	25	»
Pequeños...	16,55	»	»
Fin de mes vol...	16,60	25	»
3 por 100 exterior...	00,00	»	»
D. del personal...	00,00	»	»
Billetes hipotec...	00,00	»	»
Idem de Castilla...	00,00	»	»
Bonos del Tesoro...	54,25	25	»
Idem 2.ª serie...	00,00	1	»
Credito hipotecario...	38,00	»	»
Obras públicas...	30,35	25	»
Ferrocarriles...	29,70	55	»
Idem nuevas...	29,45	»	5
Banco de España...	00,00	»	»
Cambios.			
Londres a 90 d. f...	48,30	»	»
Paris a 8 d. v...	5,04	»	»
Burdeos, idem...	00,00	»	»

ESPECTACULOS.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Turno 1.º par.—La verdad sospechosa.—Una noche de novios.

PRINCIPE ALFONSO.—Funcion para el día 22.—A las ocho y media.—La vuelta al mundo.

APOLO.—Funcion para el día 21.—A las ocho y media.—Virginia.

COMEDIA.—A las ocho y media.—Funcion para el día 22.—El espejo de cuerpo entero.—El templo de la inmortalidad.—Me voy de Madrid.—Ayer y hoy.—Baile.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—En estado de sitio.—¿Me matará mi marido?—Mi sobrino.—A un cobarde otro mayor.

ROMEA.—A las ocho.—El inválido.—El lancero.—Pedro el veterano.—Los cuatro sacristanes.

ESLAVA.—A las ocho.—Un nuevo Quintiliano.—Escuela normal.—La mujer de Ulises.—El amante prestado.—Baile.

INFANTIL.—A las ocho.—El pecado y la virtud.—Madrid antiguo y Madrid moderno.—La dalia azul.—Pisto teatral.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media.—Gran funcion de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en que tomarán parte todos los artistas de la compañía, ejecutándose la pantomima titulada *Un viaje a la luna*.

ALVAREZ HERMANOS, IMPRESORES.

31, calle del Sordo.

El autor ha escrito una importante monografía de la Evandriana Túrdula de nuestros primitivos pobladores y presenta la historia de ese antiguo pueblo celta desde su origen hasta nuestros días, con datos meditados, inscripciones, monedas y objetos antiguos, como fósiles, piedras y restos aparecidos en las excavaciones practicadas en 1870. Al final se dan varios apéndices, todos a cual mas importantes. Es el unico libro escrito sobre la Historia de Talavera la Real. Se remite a provincias a los que acompañen al pedido 20 rs. por ejemplar en rústica y 30 por los de edicion mejorada con el retrato del autor, en fotografia, pasta de lujo. Se rebaja el 20 por 100 a los que pidan mas de diez ejemplares. Los pedidos al autor. Manzana, 21, tercero, Madrid.